

EL CANTÁBRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander.—Año III.—Número 884

Director: DON JOSÉ ESTRANI

Lunes 4 de octubre de 1897



LA SEÑORA

D.ª Petra Pérez del Molino y Viñas VIUDA DE VAZQUEZ

Falleció ayer á las 5 de la tarde, después de recibir los Santos Sacramentos

D. E. P.

Sus hermanos Sor Concepción (ausente), doña Ana y don Norberto, nieta, hijos políticos, hermanos políticos, sobrinos, primos y demás parientes,

Suplican á sus amigos se sirvan asistir á la conducción del cadáver, que tendrá lugar esta tarde á las cuatro de la misma, y á los funerales que por su eterno descanso se celebrarán el día 6, á las diez de su mañana, en la parroquia de San Francisco.

El duelo se recibe en la casa mortuoria, Concordia, 7 duplicado, 1.º y despide en el sitio de costumbre.
Santander 4 de octubre de 1897.

No se reparten esquelas.

D.ª BENET, médico y DENTISTA
Solo ejerce esta especialidad — Muelle 14, 2.º

BUENAVENTURA RODRÍGUEZ
ABOGADO

Plaza de las Escuelas, núm. 6, 2.º

Horas de consulta: de ocho de la mañana á cuatro de la tarde.

J. Santiuste Buega

Consulta de enfermedades de la garganta, nariz, oídos y cirugía en general, de 11 á 1 y de 6 á 7.
Wad-Ras (Plaza de la Libertad), 5, 2.º

Carlos M.º Conachy

DENTISTA

MUELLE, 34, 2.º DERECHA

DON ALEJANDRO MEDIAYILLA

ha trasladado su bufete al número 17, principal, de la calle de la Blanca.

Problema á resolver

Despejado el problema de la crisis en el sentido de una solución liberal, queda planteado *ipso facto* otro de tanta transcendencia como aquél, y es el del relevo y sustitución del general Weyler.

Que los conservadores no se atrevían á relevarle era cosa concida, y á tanto llegaban en esa idea, que para ellos el ilustre Capitán general de Cuba era intangible: que los liberales no participaban de igual opinión, es del dominio público, pues la prensa del partido y los prohombres han señalado ese relevo como una de las cosas principales que deben llevarse á cabo, y pronto, para la pacificación de la isla: de aquí que de no haber caído el Gobierno conservador no hubiera surgido este nuevo problema.

El relevo del general Weyler, de realizar el señor Sagasta lo que ha dicho desear el señor Cánovas, puede considerarse como un hecho seguro, y que ese relevo es la piedra de toque del nuevo Gobierno, que puede producirle grandes disgustos, y que es abocado á peligros, también son hechos tan ciertos y seguros que por serlo no se atrevieron los conservadores á poner en aquel sus manos y le declararon intangible.

Lo hemos repetido hasta la saciedad; no somos ni amigos ni enemigos del general Weyler; ni nos guía al tratar de su persona pasión de ningún género, pero creemos que es insustentable en el Gobierno de Cuba, como lo ha sido en el Gobierno el señor Cánovas, en las circunstancias difíciles por que atraviesa la patria. No hay en todo el generalato español quien sea autor, que se sepa, de un plan de campaña que ofrezca más garantías para obtener pronto y completamente la pacificación de Cuba que el de Weyler, y por eso hemos sido y somos sus decididos partidarios: á la guerra no puede responderse más que con la guerra; al incendio con la destrucción de cuantos elementos puedan favorecer al contrario; al asesinato con el castigo ejemplar é inmediato del que le ejecuta.

Por medios blandos no podría atraerse nunca á quienes deliberadamente y de propósito desde un extremo á otro de la isla han asolado su riqueza y quitado vidas inocentes, que no pagarán jamás con cuantas sumen todas las de los rebeldes juntos: á las fieras se las domestica con el castigo y los rebeldes no son menos que tigres.

Está, pues, el señor Sagasta en presencia de uno de los más arduos problemas de los llamados á resolver; si releva á Weyler, malo; si no le releva, malo también; pues al primer paso dado desde

el Gobierno empieza por hacer caso omiso de cuanto ha pedido y ha dicho en la oposición.

Una salida tiene, sin embargo; sustituir al general por otro que sea partidario de su plan; de esa manera el efecto sería el mismo, aunque se variase la forma.

El general Martínez Campos, que ha empezado por declarar que no iría á Cuba por una infinidad de razones que se calla y al país no le importan, pues le basta saber, para su tranquilidad, que aquél no quiere volver á pisar tierra cubana, ha dicho recientemente que «poco importa que la guerra dure más ó menos meses, pues lo que hace falta es que se encuentre el medio de terminarla radicalmente y que, una vez encontrado, se le aplique con convicción y energía.»

También indica que el nombramiento del general Azcárraga le parecería acertado, y á la verdad que es el único que podría, con más conocimiento de causa, sustituir á Weyler, pues el cargo de ministro de la Guerra que ha desempeñado, le permite estar al tanto de aquéllo, más aún que muchos de los que allí hayan hecho parte de la campaña.

Medite bien el señor Sagasta las ventajas é inconvenientes que pueda traer el relevo del actual Capitán general de Cuba: que éste venga no será lo más malo, sino que quien le sustituya no tenga plan fijo y necesite ir á la Isla para formarle, pues entonces se perderá un tiempo precioso; y si después de perdido acaba por aceptar uno que se parezca al que hoy se está aplicando, cosa que sería lo más fácil, entonces excusado será decir que el vencedor de Cuba sería el general sustituido, pero desde aquí, sin armas ni soldados, y, como dice el señor Romero Robledo, vencería con tal éxito, que vendría á quedar dueño de los destinos políticos.

Yea, pues, el señor Sagasta con qué maña ha de poner el cascabel al gato; que la empresa, aunque parezca fácil, es de suyo dificultosa y de compromiso como pocas.

Pinceladas políticas

El señor Pidal en su conferencia con la Reina se mostró partidario de un Gabinete conservador con Martínez Campos y Silvela.

Y añadió que á su juicio era grave el relevo del general Weyler.

Son muchos los que opinan como don Alejandro respecto á esto último.

Hasta algunos liberales de los que van á ser ministros.

Lo cual no impedirá que voten el relevo.

Por la sencilla razón de que, ocurra lo que quiera, una cosa es la opinión y otra cosa es la cartera.

Dice un telegrama:

«Cuanto se diga del entusiasmo que reina entre los liberales es poco.»

Entre los liberales de filas, sí. Los pobres estaban esperando el poder como las ánimas benditas el santo advenimiento. No es extraño que estén llenos de júbilo.

Pero el Estado Mayor, ¡ah! el Estado Mayor no participa del regocijo de las huestes.

La frase del secretario del señor Sagasta condensa la impresión de las principales figuras del fusionismo.

«Ha recibido ya don Práxedes el encargo de formar Gobierno?» le preguntaron. Y contestó tristemente:

—Sí, por desgracia.

Ha empezado ya á dar luz con ese presentimiento el asombroso talento de Pablo Cruz!

El general Pando está lleno de satisfacción por la subida al poder del señor Sagasta.

Dice que puede darse por terminada la insurrección de Cuba.

¡Ay, gracias á Dios!

Ahora sí que quedó convencido de que se lleva á cabo la pacificación de la isla.

Peró falta un dato todavía para completar mi convencimiento.

Si al afirmar eso Pando lo hace en la suposición de que van á darle el mando sin dilación.

Porque si no se lo dan *pué* que modifique su pronóstico.

¡Y «diós júbilo!»

Leo:

«Se ha teleografiado á París al general López Domínguez para que venga inmediatamente, pero se duda que pueda venir á tiempo, como fuera su deseo.»

¿Pues qué le pasa?

Vamos, sí; estará en París adquiriendo canarios.

Según parece, el general Correa es el designado para sustituir al señor Azcárraga en el ministerio de la Guerra.

Correa... Correa... no caigo.

La elección, sin embargo, no puede ser más oportuna.

Para llevar del mando la carga abrumadora

Correa necesita don Práxedes ahora.

En el partido conservador hay un lío de doscientos mil antequeranos.

Y sucede lo que en el partido fusionista.

Los grandes no quieren el poder en estas circunstancias y los otros, los que forman el montón, están desesperados.

Fulminan rayos y truenos contra los que tienen la culpa, según ellos, de haber perdido los apetitosos manjares del poder.

Ahora se inicia en el seno de ese partido la cuestión de jefatura.

Bueno está el horno para jefes.

Lo más probable es que el señor Silvela sea quien ponga el cascabel al gato.

Por aquello de que á río revuelto, ganancia de pescadores.

Lo que me había figurado.

Hay noticias de que el general Weyler esperará á que se le releve, pues opina que ningún general debe dejar el mando frente al enemigo.

No se sabe si con esto aludirá el general

á los rebeldes cubanos ó al Gobierno liberal.

Probablemente á *ambos* á la vez.

Dice el *Figero*, de París, tratando de la llamada al poder del partido liberal, que la concesión de la autonomía á los insurrectos cubanos sería una gran humillación para España, que pudiera muy fácilmente no conseguir variar un ápice la campaña y si traer la revolución en la Península.

Bueno es conocer la opinión de todos, propios y extraños.

La nuestra es que la autonomía se debe plantear en Cuba después de vencida la insurrección.

Es lo menos expuesto á hacer una plancha monumental.

FILIPINAS

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Madrid 3—10 n.

Oficial de Manila

En las inmediaciones de San Pablo (Laguna) se presentó una numerosa partida rebelde.

Fue batida, haciéndoles 80 muertos y muchos heridos.

De nuestra parte resultaron muertos el segundo teniente de la guardia civil Martínez, el juez municipal, dos cazadores, dos voluntarios y un guardia civil.

Se han presentado á indulto en Nueva Ecija 46 rebeldes armados, incluso el segundo jefe de los rebeldes y un ayudante de Aguinaldo.

Entre los insurrectos han surgido divisiones.

RICARDO.



Cuestión capital

No recuerdo en este instante el nombre de la ciudad, pero en un centro elegante donde concurre bastante gente de gran sociedad, tras de muchas discusiones en que ardieron las pasiones, se colocó este letrero:

«Hay que venir de sombrero para entrar en los salones.»

Un camarero que había muy chusco; y que no podía cobrar nunca de don Rito, le dijo al entrar un día:

—Mire U, ese rotulito...

—Se ha fijado usted ya?

—Sí.

—Pues entonces, ¡fuera!

—¿Por qué me has de echar á mí?

—Porque cuando viene aquí viene usted siempre de gorra.

Un adjetivo

Cierto día en un salón armó bronca un mal torero y al momento el camarero le tiró por el balcón.

Tan tremendo *coscorrón* favoreció al desdichado, pues si antes era silbado cuando salía á matar,

nadie le podrá hoy negar que es un torero *arrojado*.

SIXTO CELORRIO.

CUBA

POR TELEGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 3—3:40 t.

Despacho oficial

En el ministerio de la Guerra se ha recibido un telegrama de la Habana en el que el general Weyler dice que, noticioso de que los grupos rebeldes de la provincia de la Habana se habían reconcentrado en lomas de Recaredo, dispuso una operación combinada con fuerzas de Matanzas y del regimiento de Guadalajara, á las órdenes del general Molina.

Estas fuerzas sorprendieron á los rebeldes, batiéndolos, dispersándolos y causándoles muchas bajas.

Nosotros tuvimos ocho muertos, y heridos los tenientes don José Navarro, del batallón de Cuenca, y don Antonio Riquelme, del de Navarra, y 16 soldados.

En todo el mes de octubre quedará completamente pacificada la provincia de la Habana.

RICARDO.

Notas agrícolas

La segunda quincena de septiembre puede considerarse dividida en dos partes: la primera, que comprende hasta el día 21, fresca y lluviosa, más propia de invierno, con vientos del O. y SO.; y la segunda, calurosa y también impropia de la estación. En la primera las máximas diurnas no pasaron de los 20º, marcándose algunos días 17º y descendiendo las mínimas hasta los 8º5'. En la siguiente las mínimas oscilaron entre los 15º y 16º, excepto el día 27, que bajó á 12º, elevándose las máximas hasta el extremo de haber marcado el termómetro 29º el día 28; día éste de calor verdaderamente sofocante, que fue precursor de las tormentas de los días 30 y 1.º de octubre.

La máxima absoluta de la quincena, 29º el día 28, y la mínima absoluta 8º5' el 21.

La quincena no ha sido de las más favorables, sin que pueda tacharse de perjudicial. Lluviosa en parte, ha estorbado la recolección de las alubias y de las frutas, si bien en su segunda mitad ha favorecido la madurez del maíz, que está adelantada y que á poco más que el tiempo hubiera ayudado se hubiera precipitado algún tanto.

La recolección de las castañas ha empezado á efectuarse, así como la de frutas de huerta.

Al continuar ocupándonos de la plantación de árboles frutales, pasaremos por alto todo lo que á la naturaleza del suelo más propósito se refiere; pues si bien es cierto que todos no son apropiados para toda clase de árboles, también lo es que en la mayoría de los casos es imposible escoger, teniendo que contentarnos con el que se posee, cualquiera que sea su clase.

La manera más cómoda de hacer la plantación es en hoyos, si bien los autores enumeran algunas otras, y antes de detallar la manera de practicarla consignaremos algunos conocimientos preliminares.

Las raíces de los árboles no deben quedar profundas y la razón es obvia: el terreno de la parte superior que experimenta la influencia del aire, las lluvias, las labores, etc., es más fértil que el subsuelo generalmente impropio para el cultivo inmediato. En la plantación profunda las raíces se tendrían que desarrollar necesariamente en tierra donde no encontrarían los elementos suficientes para su nutrición, y si bien por el pronto parecerían los árboles más frondosos, no tardarían en resentirse de ello. La plantación profunda, como comunmente se practica, es siempre perjudicial. Por esta misma razón toda labor profunda, que mezcla la parte superior fértil con la inferior es también perjudicial. La profundidad de 60 centímetros es por regla general suficiente: si la capa superior no tuviese este espesor puede suplirse, antes que ahondando, amontonando al pie del árbol tierras, que al mismo tiempo que aseguran las plantas de los daños de los vientos, le dan frescura en el verano. Y como última consecuencia debe colocarse en el fondo del hoyo la primera tierra que se extrajo al abrirlo.

Aplicando las reglas que preceden, veamos cómo se debe practicar la operación.

La planta debe extraerse del vivero con el mayor cuidado, procurando dañar las raíces cuanto menos: deben recortarse las raíces rotas ó desgarradas, teniendo gran cuidado de suprimir lo menos posible de las raíces gruesas, pues la experiencia ha demostrado que conservándolas el arraigo es más fácil y el desarrollo más pronunciado.

Las hoyas deben abrirse con mucha anticipación para que el fondo y las paredes reciban la influencia del aire y las lluvias: sus dimensiones serán proporcionadas al tamaño de las plantas: la tierra de la capa superficial se colocará siempre separada de la de las profundas; si fuese escasa se debe acarrear la suficiente, evitando usar, como algunos hacen, tierra mezclada con abono, que suele dar malos resultados.

Primeramente se colocará en el fondo de la hoyo una capa suficiente de tierra buena; sobre ésta el árbol en posición vertical, con las raíces en posición natural, para lo que se introducirá con la mano entre ellas tierra, sin dejar vacíos, rellenando hasta el cuello del árbol y apisonando con los pies y acumulando la tierra sobrante alrededor hasta por mar un montón de 20 centímetros de altura. Si el tiempo se presentase seco no será perdido el riego, así como algún abrigo de basura si sobrevienen heladas fuertes.

Durante los primeros años del plantío debe conservarse libre de toda vegetación alrededor de la planta, salvo el caso de que la plantación se haya hecho en terrenos destinados á legumbres cuyo cultivo y abonos les son sumamente razonables.

Creemos haber dicho la más principal y más práctico referente á la plantación de árboles, dejando para más adelante lo que á la poda de los mismos se refiere.

El mes actual de octubre es el de la recolección de las manzanas, peras y otros frutos que, por no hallarse aún en perfecto estado de madurez, deben guardarse, librándolas de la crudeza del tiempo hasta que puedan consumirse.

La operación, que debe practicarse en día seco

y despejado, á ser posible, no requiere más cuidado que no golpear los frutos para que no se pudran antes de madurar por efecto de los golpes.

Por regla general las frutas de que nos ocupamos se colocan sin cuidado y casi amontonadas en el suelo de desvanes y bohordillas en condiciones que es verdaderamente milagrosa su conservación.

Nada más fácil que la construcción de un frutero. Una habitación en piso bajo, seco, con exposición al Norte, donde no puede sentirse el efecto de las heladas, de temperatura constante, algo superior á 0º, sin corrientes de aire, fácilmente renovable cuando lo exige la humedad producida por los mismos frutos y con una luz débil; es lo principal para la formación del frutero.

Como accesorios unas tablas alrededor de 0'50 á 0'70 centímetros, con un reborde de 35 milímetros, cubiertas con paja ó yerba fina, bien seca, sin olor y mentadamente picada.

Tales son las condiciones esenciales de un buen frutero, de fácil instalación y poco costo.

Recolectados los frutos, separados los dañados, golpeados, etc., bien secos, se colocan sobre la paja en la posición natural, sin que se toquen, y en esta forma se dejan sin otros cuidados que la vigilancia necesaria para separar los que empiecen á pudrirse.

Octubre 2 de 1897.

LA CRISIS

POR TELÉGRAFO

DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL

Madrid 3—12:30 t.

Conferencias

Antes de que fuera á Palacio el señor Sagasta celebró con éste una larga conferencia el señor Puigcerver.

También conferenció con el jefe del partido liberal el señor Moret.

Lo que dice Puigcerver

Al salir de casa del señor Sagasta, el señor Puigcerver fue interrogado por los periodistas y de sus palabras dedujeron que dicho señor será ministro de Gracia y Justicia.

Dijo que si se logra que desaparezcan algunos distinguidos que opone, será ministro de Hacienda don Amós Salvador.

Añadió que los moretistas pueden darse por satisfechos con que su jefe haya logrado una cartera. El señor Aguilera queda descartado de la combinación ministerial.

Dijo, por último, el señor Puigcerver, que era ya hora de que desaparecieran los grupitos del seno de los partidos.

Las frases del señor Puigcerver han sido objeto de muchos comentarios por su importancia para el partido.

Nombramiento

Ha sido designado para la subsecretaría del ministerio de la Guerra el general de división don Flavio Arana Echevarría.

La prensa de la Habana

De la capital de la isla se ha recibido un telegrama dando cuenta de lo que allí dicen los periódicos acerca de la crisis.

La *Lucha*, en nombre del pueblo leal de Cuba, se opone á la caída de los conservadores y dice que los fusionistas fueron en la oposición demasiado lejos en sus ofrecimientos, por el solo deseo de obtener éxitos.

Añade que aunque el señor Sagasta no lo deseara, el general Weyler pedirá su relevo, pudiendo manifestar al dejar el mando que ha logrado vencer á la insurrección, dominándola en media isla.

Termina diciendo que de lo que ocurra será responsable quien haya provocado la crisis y la subida de los liberales al poder.

El *País* dice que la opinión pública en la Isla estaba por la continuación de los conservadores en el poder y se lamenta de la solución de la crisis.

Declaraciones importantes

El *Imparcial* ha publicado hoy una interesante entrevista con un alto personaje, cuyo nombre no cita, el cual ha hecho revelaciones de mucha importancia.

Dijo que al conferenciar el miércoles pasado el general Azcárraga con la Reina, ésta le manifestó que antes de tratar asuntos del exterior quería ocuparse de los del interior.

Se quejó la Reina del trato que se ha dado en el castillo de Montjuich á muchos presos por anarquistas, que luego resultaron inocentes. Añadió que deseosa de evitar tales procedimientos, los condenó en repetidas ocasiones, y agregó que la prensa de toda Europa se ha ocupado de los medios crueles de que se valían en Montjuich.

Manifestó que había pedido se abriese una información para depurar aquellos hechos y que vio con tristeza que no se cumplieron sus deseos.

Dijo también que le dolía mucho pensar en la forma en que regresan á España los soldados enfermos y heridos; condenó la guerra de exterminio que se lleva á cabo en Cuba, y añadió que así se lo manifestó varias veces al señor Cánovas.

También la Reina se ocupó de la cuestión de la moralidad, tanto en la Penin-

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN Y DE LOS ANUNCIOS

Table with columns for 'Suscripción', 'Anuncios', 'Equivalencia de defunción', and 'Puntos de suscripción'. It lists various rates for different regions and subscription types.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.—NÚMERO ATRASADO, 10 IDEM.—PAGO ADELANTADO.—CADA ANUNCIO TIENE 10 CÉNTIMOS DE RECARGO POR IMPUESTO DEL TIMBRE.

SERVICIOS PUBLICOS PROVINCIALES

COBROS
General.—Llegada á la Administración, á las 11'20 de la mañana.
De Bilbao.—Llegada á la Administración, á las 12'05 tarde.
De Cabezón.—Llegada á la Administración, á las 1'25 tarde.
Salida de la Administración, á las 2'25 tarde.
Peatones.—De Peñacastillo y Corbán.—Salen de la Administración, á las 3 de la tarde.
Correo de Cuba.—Sale los días 20.
Para América Central.—Sale los días 22.
Servicio de caja, certificados y valores declarados.—De 10 á 11 mañana, de 12'30 á 2 tarde y de 8 á 4 tarde.
FERROCARRIL DEL NORTE
Trenes descendentes.—Mixto número 91.—Llega á Santander á las 5'10 de la tarde.
Correo número 61.—Llega á Santander á las 11 de la mañana.
Tren de mercancías.—Llega á Santander á las 8'44 de la mañana. Nace en Bárcena.
Trenes ascendentes.—Mixto número 9.—Sale de Santander á las 8'45 de la mañana.
Correo número 60.—Sale de Santander á las 2'55 de la tarde.
Tren de mercancías.—Sale de Santander á las 5'40 de la tarde. Muere en Bárcena.
FERROCARRIL A BILBAO
Salidas de Santander.—Para Bilbao, trenes números 1 y 3, á las 7'40 mañana y 5'05 tarde.
Para Marrón, á las 11'43 mañana y 6'05 tarde.
Para Solares, á las 8'15 y 10'10 mañana, y á las 8'25 y 7'05 tarde.
Llegadas á Santander.—De Bilbao, trenes números 2 y 4, á las 11'55 mañana y 9'20 noche.
De Marrón, á las 8'55 mañana y 3'38 tarde.
De Solares, á las 7'52 y 9'53 mañana y 2'49 y 6'44 tarde.
Los trenes números 1 y 3 no admiten mercancías para el Astillero, Heras y Orejo, ni viajeros.
En Gibaja coches para Ramales, Arredondo, Soba y Lanestosa. En Marrón, para Limpías, En Treto, para Castro, Laredo, Colindres, Hazas y Voto, y servicio combinado con los vapores Zarcoetas, para Santoña y Laredo.
El tren número 4 no admite viajeros para Solares.
En Gama, coches á Santoña. En Beranga, para Solórzano y Hazas.
FERROCARRIL CANTÁBRICO
Santander á Cabezón.—Salidas á las 7 y 11'09 de la mañana, y á las 2'47 y 6 de la tarde.
Cabezón á Santander.—Salidas á las 7'08 y 11'1 de la mañana, y á las 2'28 y 5'47 tarde.
Los trenes de esta Compañía están en combinación con las líneas de coches de Asturias, Comillas, etc. Los viajeros tomarán y dejarán estos coches en la estación de Cabezón.
LA CORCONERA
De Santander á Pedreña y Puntal, á las 6'30, 8'30 y 11'30 de la mañana y á las 2 y 3'30 tarde.
De Puntal y Pedreña á Santander, á las 7'15 9'30 y 12'15 mañana y á las 2'45 y 4'30 tarde.
Con el vapor de las 3'30 de la tarde se hace combinación con el coche de Arnuero y Villaverde.

Aguas minero-medicinales
de Verin, Vals, Solares, Vichy, Marmolejo, Mondariz, Loeches, Carabana, etc., y demás nacionales y extranjeras
DEPÓSITO CENTRAL DEL AGUA DE INSALUS EN LA
Farmacia de M. Diez Solórzano
40, BLANCA, 40, SANTANDER

VACUNA SUIZA (COW-POX)
Farmacia del Doctor Hontañón
HERNÁN CORTES, 2

IMPOTENCIA DEBILIDAD GENITAL
Curación rápida con la pomada fortificante de Rodríguez de los Ríos. Es inofensiva y produce efecto maravilloso desde la primera fricción. 10 pesetas bote. Va por correo previa libranza. Carranza, 12, farmacia, Madrid.
Manufactura de pianos de todas clases
DE P. POMBIA Y COMPAÑIA
Amalia, 38, principal.—BARCELONA
Pianos manubrio de varias dimensiones.
Pianos verticales y cruzados de teclado.
Pianos á doble uso de teclado y cilindro.
Pianos ídem que se toquen con carinos.
Reparaciones de todas clases
SE ENVIA GRATIS EL CATÁLOGO ILUSTRADO CON DIMENSIONES Y PRECIOS RELATIVOS

THAPSIA LE PERDRIE
Compagnie Générale Transatlantique
VAPORES CORREOS FRANCESES
MAGNÍFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS
VIAJES RÁPIDOS DIRECTOS
Habana y Veracruz
Salidas el 22 de cada mes
El 22 de octubre saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado LA NORMANDIE capitán Mr. Deloude
Admito carga y pasajeros, para los que tiene capacious cámaras; á los terceros clase se les da pan fresco y vino todos los días.
A bordo hay cocineros y criados españoles
Se da excelente trato y se habla español.
Para Colón, con escalas en Pointe à Pitre, Basse-Terre, Saint Pierre, Fort de France, Trinidad, Caripano, La Guaira, Puerto-Cabello y Sabazilla.
Saldrá de este puerto el 27 de octubre el vapor CANADA capitán Mr. Geoffroy
Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. DE VIAL Y HERMANO, Muelle, 43, teléfono número 85.

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS
Curación segura del 98 por 100 de los enfermos crónicos del Estómago é intestinos
aunque lleven 25 años de sufrimientos. Desaparece con su uso el Dolor de estómago, Los vómitos, Acidias, Diarreas, Úlcera del estómago, Dispepsias y Catarros intestinales. Ayuda á las digestiones, abre el apetito y tonifica. Cura el mareo en el mar.
BOTELLA: 5 pesetas calle Serrano, 30, farmacia Madrid, y en las principales de España. De venta en casa del señor Hontañón, Pérez Molino y Compañía, Calvo Plaza y Compañía, y en las principales farmacias.

ALIVIA
HAMAMELIS DE BRISTOL
Extracto - Ungüento
ESPECÍFICO PARA REUMATISMO Y ALMORRANAS
TRANQUILIZA
SEGURO EL GRAN PURIFICADOR INFALIBLE
ZARZAPARRILLA DE BRISTOL
CURA TODO VICIO DE LA SANGRE Y HUMORES EFICAZ
Droguería general
Pérez del Molino y Compañía
Compañía, 3 y 5, y Plaza de las Escuelas
Complejísimos surtido en artículos y aparatos fotográficos, cámaras Nadir, Delta, Express, Kodak y otras, perfumaría, esponjas, cepillería, pinturas al óleo y acuarela sueltas y en lindísimos estuches, lienzos y cartones preparados, específicos nacionales y extranjeros, y aguas minero medicinales, siempre recientes, aceite de olivas puro refinado de Sevilla.
TODO Á PRECIOS MUY BARATOS

Los grandes remedios del Dr. Audet
Píldoras antisépticas.—Gran remedio Curan los catarros crónicos del pecho y la tisis pulmonar. Calman la tos, quitan la fatiga, modifican la expectoración y abren el apetito.—10 pesetas caja.
Antinervioso Howard.—Tónico nervioso. Cura los vértigos, mareos, insomnios, histerismo, hipocondría, neurastenia, dolor, toda debilidad, falta de memoria y resolución.—4 pesetas.
Para curar el estómago.—Poderosos digestivos químicos. El Estomacal Maître cura las dispepsias ácidas. El Estomacal Robin las dispepsias por falta de jugos gástricos.—4 pesetas.
Para curar el oído.—El Aceite Neubert cura los males leves (catarro, tapón, etc.), del oído, limpia el conducto, disuelve el cerumen y hace más sensible el oído á las notas de la voz.—4 pesetas.
Para curar el reumatismo.—Contra el dolor propio el ataque de reuma ó gota, Píldoras Antirreumáticas Audet que quitan el dolor en absoluto en breves horas. Para curar la diatesis reumática, tómese Antirreumático Reysser.—10 y 4 pesetas.
Venéreo y sífilis.—Contra la blenorragia (gota militar, etc.), el Antiblenorrágico Ival. Contra la sífilis, el Antisifilítico Couper.—4 pesetas cada uno.—Jamás dejan de curarse los enfermos!
Impotencia.—El Fluido Vital, Gotas Viriles, Glóbulos Vitales y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), constituyen el grupo de los grandes remedios para robustecer las partes genitales debilitadas por abusos ó vejez. Está dispendiosamente comprobada su eficacia por el éxito constante de muchos años, sin perjudicar jamás la salud. Remedios de buena fe; garantizados.
Herpes.—Todas sus manifestaciones, tanto de las mucosas como de la piel, se curan con el Antiherpético Glover.—4 pesetas.
Hidrocarburos del Dr. Audet.—Con aspirar solamente sus aromas se curan los reñidos y catarros ligeros, el dengue y la fetidez de aliento. Útiles á los tísicos y asmáticos.—2 pesetas frasco.
Vents, boticas y droguerías de Santander: Pérez Molino, Compañía, 3, y Calvo, Plaza y C.ª, Blanca, 15.—Reinos, Vinda de Alonso.—Torrelavega, Martínez, y buenas farmacias de la provincia.
Van por correo. Consultas, Dr. Audet, Beneficencia, 2, Madrid.

Pedid en todas las farmacias BICARBONATO DE SOSA QUÍMICAMENTE PURO
Del Farmacéutico TORRES MUÑOZ.—Calle de San Marcos, 11, MADRID
Cura el dolor de estómago y malas digestiones. Es el mejor polvo dentífrico y el más económico. Este producto es SÓLUBLE y no hace daño, y aunque se aumente la dosis no perjudica.
Exigir la firma de TORRES MUÑOZ en el cierre de la caja
CAJAS METÁLICAS DE 0'50, 1 Y 5 PESETAS

INJECTION PRESERVATIVA INFALISLE BROU
Curación rápida, cierta y sin peligro de los FLEJOS antiguos ó recientes.
suprime Sándalo y Copálba que fatigan el estómago y se desdoran por su olor.
Aprendiz ganando enseguida de necesidad. Cádiz, 3. 1.º
SE VENDE
papel viejo
EN ESTA
ADMINISTRACION

El revés y el derecho
AUGUSTO MAQUET
consolarle, por sacrificarse por él... Pero la hija de un rey y de una condesa no tiene derecho para poseer corazón, y calló.
Clermont, loco de dolor y de cólera, pudo apenas presentar á monseñor este despacho para que apreciase todos los beneficios que debía al rey... pero apenas hubo dicho estas palabras, temiendo comprometer á la princesa con su emoción, dirigió á ésta una mirada dolorosa, como un adiós supremo, y se alejó lentamente.
No obstante el corazón enamorado y generoso que velaba por él, que no perdía ninguno de sus movimientos, que quería salvar el honor, pero no á costa de su amor, así que desapareció se acercó á monseñor, y con la franqueza de hermana leyó á la par que él aquella sentencia de destierro.
En aquel momento nadie los miraba: Chamillart entretenía á todos con los honores reservados al nuevo rey de Polonia, y el duque de Borbón seguía con mirada triunfante al pobre oficial cuya desesperación había comprendido.
—Clermont está perdido para siempre, dije en voz baja la princesa á su hermano. Esta es una consecuencia de la calle de Pot-de-Fer. Qué opina en este asunto monseñor el gran Delfín de Francia?
—El Delfín no piensa nunca, dijo fríamente monseñor.
—Ni aun en los amigos que sacrifica? re-

puso enérgicamente la princesa. Un Delfín no puede tener corazón?
—No puede demostrarle hasta que llega á ser rey.
Y monseñor se apartó de la princesa para acercarse al otro grupo. María Ana, pensativa, murmuró:
—Y mientras llega ese día, qué será de Clermont? Qué será de mí? Quién nos dará su salud y la mía?
Y permaneció inmóvil, con la cabeza inclinada, pidiendo sin duda una inspiración á su genio, á su audacia, á Dios; pero Dios cuando quiere salvarnos no emplea su Providencia sin haber probado á la víctima. La inspiración tan ardientemente apetecida por la princesa no había descendido aún á su mente, cuando el ministro dijo que arreglado ya lo principal, tenía que comunicarle á Mr. de Conti algunas órdenes secretas del rey.
Entonces Conti condujo al ministro á su gabinete y todos los demás se dispersaron: el príncipe de Condé para ocuparse en los preparativos del viaje, monseñor para no hablar con nadie de aquellos sucesos, el duque para conducir á su mujer á sus habitaciones y dirigirla algunas puyas en forma de pláticas irónicas, lo que siempre es un consuelo para las almas bastardas. Por desgracia suya, apenas su mujer llegó á la puerta de su cuarto le arrojó fuera cerrando violentamente la puerta, lo que no hacía mucho favor á la intervención del rey en el tratamiento que debía dar al duque, pero á éste el furor de su mujer le colmó en aquella ocasión de alegría, prometiéndoselo muy gozoso estorbar la despedida de los dos amantes.
XXV
Mientras toda la corte de Chantilly se estremecía de orgullo ó de dolor; mientras por todas partes se veían cruzar secretarios, no-

bles ó pajes, reuniéndose para maldecir ó felicitarse, Clermont, que había caído en este hormiguero á su salida del salón, hubiera hecho arrancar el corazón á más de veinte personas que, enteradas de su dicha, le colmaban de parabienes.
Trastornado por su dolor, incapaz de coordinar dos ideas, de articular más que quejas, había tratado de ganar su habitación y encerrarse en ella; pero sintiéndola al acercarse llena de amigos que le aguardaban para felicitarle, volvió á bajar de nuevo la escalera, á través del cuerpo de guardia, y sin otro guía que su ardiente sed de soledad, penetró en el pequeño jardín situado á la espalda de la habitación de las princesas, reservado á Mme. de Conti para cuando iba á Chantilly.
La costumbre es el gran recurso del hombre en los momentos de prostración moral. Clermont tenía costumbre de ir todos los días á aquel jardín donde le recibía la princesa con algunas otras personas íntimas. Allí pasaban algunas horas entre sombra, frescura, reposo y libertad. El sentimiento del bienestar tantas veces allí disfrutado le condujo sin sentir al pequeño jardín, en el cual al verse solo dio rienda suelta á su dolor.
Tres muros cubiertos de enredadera y jazmines cubrían aquel cuadro de jardín, y el cuarto le formaban las habitaciones de María Ana. Cestas de flores, arabescos de boj semejantes á los del Escorial, estatuas de mármol, saltadores de agua cristalina en conchas de pórfido, asientos rústicos y un costurero en medio de una gloriosa: tal era el sitio de recreo que Condé había destinado á su sobrina.
Clermont, sin recordar que aquel era un santuario, sin pensar en más que en que era desgraciado y necesitaba desahogar su corazón, cayó en las gradas de mármol reclinando su frente en uno de los jarrones llenos de flores que adornaban la subida.

Allí ocultó el rostro entre las manos, sacudió con violencia sus cabellos como para arrojar el mal que le atormentaba, y vencido en este combate demasiado rudo para las fuerzas humanas, y sobre todo para un corazón enamorado, lanzó un gemido, llevó su mano al corazón y lloró por fin.
Sus lágrimas corrieron entre sus crispados dedos, y en ellas parecía escaparse el corazón. Aquel valiente, aquel soldado, aquel nieto de Bussy d'Amboise, que como su abuelo no había conocido nunca el desaliento ni el temor, atormentado por su amor, lloraba.
Una puerta se abrió á su espalda. Clermont recordó donde estaba y quiso huir; hubiera querido sepultarse en el seno de la tierra, hubiera querido arrancarse con sus mejillas las huellas de sus lágrimas; pero María Ana, porque era ella, le detuvo... le buscaba y con su instinto de mujer y de amante había adivinado que se había refugiado allí.
Ella le sujetó por el brazo con una fuerza febril que nadie hubiera podido adivinar en su organización delicada; le miró con ansiedad; leyó con exaltación en su rostro y orgullosa en medio de su pesar:
—Luis, Luis! murmuró. Me amáis! Gracias!
—Sí, os amo! Oh! señora; mi sangre ha corrido muchas veces, nunca mis lágrimas!
Ella estrechó apasionadamente su mano.
Los instantes son preciosos; repuso la princesa. En esa agitación de ambiciones, de venganzas, nos olvidan; no nos olvidemos nosotros. ¿Qué pensáis hacer?
—Lo único que puedo. Dentro de una hora habré muerto de pesar ó de rabia.
—Estáis en vos! Es el valiente Clermont quien habla?
—Pues no! He sufrido diez años, he aguardado diez años, he devorado diez años de ul-

trajes y persecuciones por conservar vuestra amistad, vuestra amistad que es lo que vienen á arrancarme hoy! Porque, no sabéis? Me destierran para siempre. Su venganza esta vez es certera; me hiere en medio del corazón!
—Clermont! Clermont!
—Adivino lo que va á decirme V. A. Querá darme consuelos... esperanzas...
—Sí, y quiero recordáros lo que exige vuestro honor.
—Cierto, y mi deber... el servicio del príncipe... No es esto? El reconocimiento, el deber, debe encadenarme al servicio de vuestro hermano... Oh! tranquilizaos, señora, al declararme libre no deshonraré ni á vos ni á mí!
—¿Qué intentáis? Vuestras palabras son impías.
—Si fuese dueño de mi razón... amaría?
—Sois soldado, sois noble...
—Soy amante desdichado y nada más, exclamó el joven con delirio. Parto y me olvidáis; una princesa tiene obligación de cumplir sus juramentos, sus promesas? Qué recuerdo puedo dejar yo, miserable átomo, para luchar contra los encantos de la corte, contra vuestra hermosura, contra la voluntad del rey, mi mortal enemigo? Y aunque fueses un modelo de constancia y abnegación, qué puedo yo esperar si es deo en Francia, á donde no puedo volver? No; no es ser cobarde querer cortar con mi vida tantas desgracias; querer libertar mi cuerpo y mi alma! No comprendéis vos misma que mi pérdida es cierta? No me empeñéis en una lucha que eternizará mi agonía: en el naufragio en que me pierdo, podéis salvarme honor y existencia? Tenedme, si es así una mano salvadora, y yo me asiré á ella con traaporte; pero si no dejadme perecer, y apartad de mí los ojos.
Ella le contemplaba tranquila y dulce